

¿Puede una diaconisa servir en su congregación?

Desde 1980, la Iglesia Luterana del Sínodo de Missouri ha estado equipando mujeres con la palabra de Dios, formándolas con las Confesiones Luteranas y entrenándolas en el cuidado humano para servir en la Iglesia como diaconisas.

Cada programa de entrenamiento de diaconisas de LCMS ubica a sus diaconisas candidatas ya certificadas, conectándolas con empleos donde ellas puedan ser de gran beneficio. Las congregaciones que deseen explorar la idea de llamar a una diaconisa candidata pueden recibir más información contactando a los directores de los varios programas de entrenamiento:

- › Diaconisa Kristin Wassilak
Concordia University Chicago
708-209-3136 kristin.wassilak@cuchicago.edu
- › Diaconisa Gillian Bond
Concordia Seminary, St. Louis
314-505-7114 bondg@csl.edu
- › Rvdo. Dr. James G. Bushur
Concordia Theological Seminary, Fort Wayne
260-452-3214 James.bushur@ctsfw.edu
- › Diaconisa Amy Rast
Concordia Theological Seminary, Fort Wayne
260-452-2225 amy.rast@ctsfw.edu
- › Rvdo. Dr. Leopoldo Sánchez
Centro de Estudios Hispanos
314-863-2772 sanchezl@csl.edu

También puede contactar a la Diaconisa Grace Rao, directora del Ministerio de Diaconisas de LCMS, grace.rao@lcms.org o lcms.org/deaconess.

Dando la misericordia bajo la Cruz

La misericordia puede llegar a ser tan tangible como un pedazo de pan en las manos del hambriento. Pero la iglesia se esfuerza por acompañar ese pan con una relación continua de amor por el prójimo enraizada en el Evangelio de Jesucristo.

Una diaconisa es una obrera de la iglesia que se esmera por servir a los necesitados mientras que los guía hacia la iglesia y hacia Cristo, quien ofrece el perdón, la esperanza y la sanación. Ella se diferencia de otros obreros de instituciones y organizaciones en que ha recibido educación formal en teología de la LCMS — particularmente en la Biblia y en las Confesiones Luteranas — y entrenamiento especializado en estrategias y habilidades de evangelización.

Toda congregación incluye a los enfermos, a los aislados y a la gente marginalizada. Cada vecindario posee a aquellos que sufren en cuerpo o alma y a quienes necesitan saber del amor de Cristo.

Las diaconisas traen la presencia física de la iglesia a quienes están sufriendo.

Las diaconisas trabajan con las necesidades específicas dentro de una iglesia y su comunidad, enfatizando en que el Dios Trino obra a través de buenos y malos tiempos, tanto en los cristianos como en los que no lo son. Por medio de la ayuda física, la enseñanza, el apoyo y otros actos de bondad, las diaconisas buscan brindar el consuelo de Cristo y la asistencia de la Iglesia a aquellos en necesidad.

“Pero porque El es Dios, El también clama el honor de dar mucho más y más abundantemente de lo que ninguno pueda entender.”
(LC III: 56)



Las Diaconisas

SIRVIENDO EN LAS CONGREGACIONES LUTERANAS
—SÍNODO DE MISSOURI



VIVIENDO LA COMPASIÓN DE CRISTO

“Y para que, arraigados y cimentados en amor ... que conozcan ese amor, que excede a todo conocimiento.” (Eph. 3:17b-19 RSV)





Sirviendo al pobre y al afligido

Como luteranos, nosotros encontramos un gran consuelo en la cruz, donde Jesucristo murió para pagar por los pecados del mundo entero. En la cruz, vemos que aunque el sufrimiento puede ser severo, Dios obra a través de él para darnos una vida nueva y una esperanza nueva en Cristo. En la cruz, Jesucristo se unió a nuestro sufrimiento. Él hizo de cada hombre y de cada mujer un hermano o hermana potencial en el Señor. Aun así, muchos sufren solos, olvidados o descuidados por quienes están a su alrededor.

Servicio en las congregaciones

- › Enseñando la fe
- › Visitando a los enfermos e inmobilizados
- › Ministerio de familia y Pro-vida
- › Socorro ante desastres
- › Ministerio de la tercera edad
- › Evangelismo en la comunidad
- › Apoyando a los afligidos por duelo
- › Ministerio de discapacitados
- › Ministerio de niños/mujeres/jóvenes/consejería
- › Ministerio de cultura
- › Ministerio de música
- › Estudio bíblico para mujeres
- › Coordinando voluntarios

¿Quién puede necesitar a una diaconisa?

- › Las personas sin hogar, los hambrientos, los pobres o inmobilizados
- › Los encarcelados y sus familias
- › Las madres adolescentes, las madres y padres solteros, las familias con problemas
- › Los niños adoptados temporalmente, los jóvenes con problemas, los niños en transición
- › Los enfermos en hospitales u hospicios
- › Los inválidos, los aislados o los abandonados
- › Los que tienen dificultades físicas o mentales
- › Los adictos o aquellos en dificultades
- › Los afectados por abuso o violencia
- › Los afligidos por duelo o pérdidas
- › Los inmigrantes, los recién llegados en las comunidades y extranjeros

Las diaconisas comparten el corazón misericordioso de Jesucristo

Cristo, nuestro Señor, es la encarnación de la misericordia y su Iglesia se esfuerza por compartir su amor con el mundo. Jesucristo, dador de vida nueva y eterna, también cuida de las necesidades del cuerpo del pobre, del hambriento y del enfermo. La Iglesia, entonces, trae la Palabra de Cristo y los Sacramentos al mundo y dondequiera que sea posible sirve a aquellos con necesidad corporal.

Las diaconisas sirven mediante actos de misericordia, cuidado espiritual y enseñanza de la fe, primordialmente a mujeres y niños. El ministerio diaconal de la misericordia apoya y complementa el ministerio pastoral de la Palabra y los Sacramentos. A toda diaconisa de LCMS se le enseña a guiar hacia Cristo y hacia la iglesia continuamente, donde nuestras necesidades son saciadas por medio de la Palabra de Dios y de los Sacramentos.

Otros ambientes de servicio

Por naturaleza, las diaconisas nutren la comunidad, especialmente dentro de la familia de Dios. También:

- › Bancos de comida, cocina comunitaria y refugios
- › Servicio en escuelas, guarderías y programas educacionales
- › Capellanía en hospitales y hospicios
- › Cuidado espiritual y asistencia en centros de embarazo
- › Apoyo a organizaciones o programas de caridad
- › Programas para personas con necesidades especiales